



# UNA GRAN AVENTURA EN ALTA MONTAÑA



*Es uno de los trofeos más difíciles de cazar, que demanda una sesuda planificación, un equipo apropiado y un buen estado físico. Todos los detalles para salir airoso en esta gran aventura.*

**POR EBER GOMEZ BERRADE**



El carnero Dall es el más chico de los 5 grandes de Alaska, pero ciertamente uno de los más difíciles de cazar. Es, además, uno de los trofeos de ovinos más buscados en el mundo entero. Su cacería en las montañas subárticas, bajo un clima duro y traicionero, exige una seria planificación, equipo apropiado, buen estado físico y, por sobre todo, una actitud mental positiva para superar las adversidades con entusiasmo y resolución. Es, en definitiva, una gran aventura para el cazador, así como uno de los lances deportivos más exigentes que ofrece la caza mayor.

*Serie "Los 5 Grandes de Alaska"*

## DALL Y STONE

El carnero Dall pertenece a la familia de los Ovis dalli y su nombre científico es Ovis dalli dalli. Fue nombrado así en honor al naturalista estadounidense William Healey Dall, uno de los primeros exploradores científicos que realizaron investigaciones en Alaska.

Dentro de la misma familia de Ovis dalli se encuentra el carnero Stone (Stone sheep), Ovis dalli stonei, también nombrado así por su descubridor, el naturalista Andrew Jackson Stone. Es un animal un poco más grande de porte que el Dall y totalmente marrón. Según James L. Clark, autor del clásico libro "The great arc of wild sheep", existe una subespecie de Dall, que denomina Ovis dalli kenaiensis por ser endémica de la península de

Kenai. Según sus registros, estos ejemplares son también enteramente blancos, pero un poco más pequeños en cuerpo y cornamenta que el Ovis dalli dalli. Existen cruces de ejemplares blancos (Dall) que poseen manchas marrones (Stone), y se cree que es la misma especie que va modificando su pelaje a medida que se asienta en áreas más australes. Por esa razón, el Dall es totalmente blanco, con un pelaje corto que se mimetiza perfectamente con la nieve de las altas cumbres. Se distribuye en las montañosas del subártico de Alaska y Canadá, y habita en una franja que va desde los 2.000 a los 2.500 metros de altura sobre el nivel del mar. Su cornamenta es marrón, tirando a dorada, y más fina que las de los "big horns" que habitan suelo

norteamericano. Ambos sexos tienen cornamenta, y en los machos maduros, los cuernos suelen dar una vuelta completa, convirtiéndolos en uno de los trofeos más preciados para los amantes de la caza de montaña. Los machos adultos alcanzan una estatura aproximada de 97 cm a la cruz y un peso que ronda los 80 kilogramos. De acuerdo con las estaciones climáticas y la existencia de alimento, los Dall pueden llegar a migrar hasta seis veces en el año. Y según estudios recientes de ejemplares censados en la naturaleza, alcanzan los 10 años de vida.

## EL TROFEO

Como todos los carneros y ovinos del mundo, se considera trofeo a su cornamenta. Los distintos

métodos de medición coinciden en registrar la longitud de cada cuerno desde la base hasta la punta, sumando la circunferencia de la base, y en algunos ejemplares, agregándoles las medidas entre puntas, como así también medidas de circunferencias intermedias de cada cuerno según sea el caso.

La evaluación del trofeo en el campo no presenta mayores dificultades, si se cuenta con buen instrumento óptico y un poco de práctica en la caza de ovinos.

El récord inscripto en el libro Boone & Crocket arrojó una medida total de la cornamenta (largo de cuernos y circunferencia) de 189 6/8 de pulgada, cazado en 1961 por Larry Swank en las montañas Wrangell, sobre el golfo de Alaska. Para el Rowland Ward, el trofeo más grande inscripto fue el obtenido en el Yukón, por el Mayor A.L. Snyder en 1909, cuyos cuernos alcanzaron las 49 1/4 de pulgada de longitud.

#### **DONDE ENCONTRAR LOS MEJORES**

En Alaska, se encuentran en mayor medida en las montañas subárticas de la Reserva Denali, en las proximidades del monte McKinley, el Mackenzie, el Yukón y de los territorios del Noroeste. En las áreas del centro y noroeste de Alaska, como Alaska Range, su pelaje es completamente blanco, y las manadas que se hallan hacia el sur del estado comienzan a tener

su cola más oscura y manchas marrones. Hoy en día un macho que alcance las 32 a 35 pulgadas de longitud es considerado un muy buen trofeo. Para dar con aquel macho viejo soñado, naturalmente

el cazador deberá internarse en áreas más remotas y de mayor altura. Por las dificultades para conseguir alimento, tal vez esos ejemplares no cuenten con cuernos gruesos y sean más pequeños de cuerpo, pero seguramente habrá buenas chances



de obtener un ejemplar de mayor edad y, por ende, con una cornamenta más larga.

#### **PREPARACION DE LA EXPEDICION**

Siempre menciono la importancia que debe dársele a la etapa de preparación y planificación en una salida de caza. Ya sea en Africa para un safari de planicie, o para una cacería de colorados en la Patagonia, lo cierto es que de esta etapa dependerá, en mayor o menor medida, el éxito o el fracaso de la aventura que se encare. Pero en una cacería en alta montaña como la del Dall en Alaska, la correcta preparación se vuelve esencial ya que no sólo estará en juego el éxito de la aventura, sino la propia vida. Hay muchas variables a tener en cuenta a la hora de planificar una expedición de montaña. En primer lugar, conocer exactamente el lugar a donde se irá, el clima imperante en la época elegida y las condiciones en las que se desarrollará la cacería.

En función de estos datos, se armará la lista de equipo y ropa que habrá que llevar. El montañista y explorador polar británico Sir Rannulph Fiennes suele decir que no existe el mal tiempo, sólo la indumentaria inapropiada. No hace falta mencionar que Sir Rannulph tiene toda la razón. Conocer las prendas denominadas "técnicas" que se vestirán, el equipo

necesario para vadeo de cursos de agua, campamento, alimentación, etc. es indispensable en esta etapa. Naturalmente que el cazador debe hacer los deberes a la hora de tomar la decisión de llevar esa aventura adelante, pero también es cierto que para realizarlo de manera eficaz tendrá que contar con el asesoramiento de la empresa outfitter y del guía profesional. Es impensable que alguien sin experiencia se largue a planificar semejante desafío sin conocimientos técnicos específicos. De ahí que sea fundamental la elección del operador de cacería. De su experiencia y profesionalismo dependerá, no sólo el resultado de la expedición, sino la propia vida. Otra parte importante de la planificación es naturalmente asegurarse de contar con un muy buen estado de salud, y un apropiado estado físico. Cuando digo apropiado estado físico no me refiero a ser un atleta olímpico, sino a tener la capacidad de caminar en desnivel durante algunas horas, muchas veces bajo vientos o nevadas, llevando un peso mínimo de equipo personal y su propio rifle. Así escrito no parece mucho pedir, pero en el terreno las cosas se oscurecen, y muchas veces no por carencia de estado físico, sino por falta de actitud mental. Todo montañista sabe que las limitaciones comienzan en la mente. Por lo tanto, es esperable que un cazador que se largue a vivir este tipo de experiencia, cuente con un elevado nivel de entusiasmo y una actitud positiva para enfrentar las normales adversidades que el clima, el terreno o la misma caza puedan poner frente a él. La cacería en Alaska es una de las grandes aventuras que aún se pueden vivir en el mundo moderno. El solo hecho de estar experimentándola debería ser una razón más que suficiente para regocijarse y atravesar las adversidades con optimismo y entusiasmo.

#### **LA CACERIA**

En Alaska, la temporada de caza establecida se extiende desde el 10 de agosto al 20 de septiembre en

el otoño boreal. Por lo general, llegado el momento de abandonar la civilización por el término aproximado de 10 días, el cazador parte hacia un campamento base establecido en la montaña. De manera similar a cualquier ascensión en montañismo, la base puede ser un lodge, una cabaña o un refugio desde donde se irán cubriendo áreas con los binoculares o catalejos en busca de las manadas, que aparecerán como una sucesión de puntitos blancos en las paredes rocosas. A partir de allí, la partida debe comenzar la ascensión para ganar altura y obtener mejores puntos de visualización. Esta etapa demanda más de un día, por lo que de allí en más, los campamentos móviles en carpas de montaña



serán el albergue del cazador-montañista. En Alaska, para alcanzar el campamento base se deben utilizar casi exclusivamente aviones e hidroaviones. Como regla general, las primeras etapas podrán hacerse en aeronaves medianas, con capacidad para cuatro o seis pasajeros, y en algunos casos hasta podrán emplearse hidros preparados para acuatizar en ríos o lagos donde alcanzar los campamentos. Y luego, a medida que se vaya accediendo a mayores alturas, las aeronaves serán más pequeñas, con capacidad para dos o tres pasajeros y sólo con tren de aterrizaje de ruedas, ya que a mayor altura hay cada vez menos espejos de agua aptos para el acuatizaje. La habilidad de los pilotos en Alaska es legendaria. Si bien hoy se cuenta con una gran tecnología en aeronavegación, las capacidades personales que tienen para identificar pequeñas pistas de aterrizaje en medio de bosques y valles, de campar fuertes vientos y condiciones climáticas adversas, y de divisar manadas de animales desde el aire, los convierte en una raza especial de profesionales que se juegan la vida en cada vuelo.



Los pilotos son, sin dudas, una parte esencial de la partida de caza, junto, claro, al guía profesional y a sus porteadores o packers, como se los llama a los asistentes de campamento en esas regiones.

Una vez que el avión despegó, dejando a los cazadores solos en el campamento, lo que queda es el trekking. En algunas cacerías de carneros Stone pueden utilizarse caballos, pero en las de Dall, no. Aquí los traslados se deben hacer caminando y en pendiente. De todas maneras, y a pesar de lo que uno pueda imaginarse, este tipo de cacería de montaña depara largos momentos de quietud, sentados a buen resguardo observando las laderas de las montañas en busca de los esquivos carneros.

La ventaja que dan los Dall es su perfecto color

blanco, que hace más fácil su identificación en las laderas montañosas, siempre y cuando no se ubiquen en partes de nieve o hielo. Una vez divisada la manada o elegido un ejemplar determinado, recién allí comenzará la aproximación. Los Dall, en general, dependen de su vista para detectar el riesgo. Y si bien tienen también la audición y el olfato desarrollados, el constante viento y el desprendimiento de rocas hace que se les dificulte mucho confiarse en estos sentidos para activar una alerta. Por esa razón, si la aproximación se realiza con sigilo y fuera del alcance visual, es bastante probable acceder a una distancia segura de disparo.



### ARMAS, CALIBRES Y MUNICIONES

Cuando hablamos de cacerías de carneros y ovinos en alta montaña, imaginamos siempre largos disparos que superan los 300 metros. No está mal plantearse ese escenario, pero tampoco es una regla que todos los tiros sean de distancia extremas, más cuando hablamos del Dall en Alaska. Como dije anteriormente, si la aproximación se hace fuera del rango visual, es posible acercarse al macho elegido lo suficiente para lograr un disparo en condiciones "normales", es decir, a una distancia no superior

a 300 o 250 metros. De todas maneras, la posibilidad de tener que disparar a mayor distancia y bajo intensas ráfagas de viento, siempre deberá considerarse a la hora de elegir el rifle, el calibre y la munición.

Como breve repaso a las características del arma, mi sugerencia aquí es el rifle de cerrojo con culata sintética, especialmente apta para condiciones de variación térmica pronunciada, altos niveles de humedad y peso liviano. En cuanto a calibres, hay un prócer de la cacería de montaña que siempre reflejó su amor por el .270 Winchester. Exacto, hablo de Jack O'Connor. A él no le fue nada mal usando ese calibre en sheeps, big horns y argalis en todo el mundo. Pero lo cierto es que si uno va a enfrentar

la alternativa de disparos a más de 300 metros y con probables ráfagas de viento cruzado, lo sensato es decidirse por los magnum de trayectoria rasante como los 7mm Remington Mg, .300 Winchester Mg., y sus parientes los short y los ultra magnums. El problema viene cuando se quiere combinar la cacería del Dall con otro de los 5 grandes, algo que es bastante frecuente en los paquetes que se ofertan hoy día. Cualquiera de las otras especies a sumar, tendrá mayor masa corporal y no demandará tiros de tan larga distancia, por no hablar de los osos que incluyen en el menú la posibilidad de carga. Como ya mencioné en los artículos anteriores, el 375 H&H

Mag. es una excelente opción para esas especies, pero resulta muy arriesgado confiar en ese calibre para el Dall. Puede darse la situación de tener a tiro un carnero a 150 metros, en condiciones ambientales estables, por lo que cualquier carga de 270 grains cumplirá su cometido perfectamente, pero el riesgo de que esto no suceda es considerable. Por lo tanto, si la opción es una cacería combinada, mi sugerencia consiste en llevar dos armas con calibres apropiados para cada caso. Acordar esto con el guía profesional de antemano, puede ser una buena idea para que cada uno lleve un calibre diferente.

En cuanto al tipo de munición, cualquiera de punta blanda para ejemplares de peso mediano o livianos que se comercializa en el mercado servirá perfectamente. Las ballistic tip de Nosler, las silvertip de Winchester o las super shock tip de Hornady serán más que aptas para la tarea.

### EL TIRO

La distancia de tiro puede variar desde 150 metros si los planetas se alienan correctamente, hasta más de 300 metros. Tener éxito en ese plus que excede los 300 metros dependerá de muchas variables, tales como el calibre utilizado, las condiciones climáticas (lluvia y viento), habilidad del cazador para disparos largos, confianza en el arma y un preciso cálculo de la distancia obtenido por un telémetro o rangefinder. La clave en esta clase de tiros es la posición de disparo, en la cual el cazador deberá tener su centro de gravedad lo más bajo posible. Es decir, idealmente cuerpo a tierra y siempre con apoyo. Otra característica saliente es que deberá enfrentarse a situaciones de disparos en ángulos, con lo cual será necesario tener una idea bastante aproximada de la curva balística de su munición en este tipo de circunstancias. La ayuda aquí de programas de sistemas balísticos incorporados al telémetro puede llegar a ser indispensable. En definitiva, al momento de planificar y equiparse para el instante del disparo, se deberá tener en cuenta aquella máxima que reza: esperar lo mejor y prepararse para lo peor. Nunca aplicado con mayor certeza para el cazador que decida enfrentarse al elusivo carnero Dall en las altas montañas de Alaska. **VS.**



Opiná, comentá, participá en nuestro  [facebook.com / Revista "Vida Salvaje"](https://www.facebook.com/Revista-Vida-Salvaje)

Cace conmigo y viva una Cacería de Verdad!  
Eber Gómez Berrade  
Cazador Profesional

**SAFARIS EN TODO EL MUNDO**  
ALASKA • USA • AFRICA • ASIA • ARGENTINA  
NUEVA ZELANDIA • EUROPA

VISA MasterCard

**EXECUTIVE SAFARI CONSULTANTS**  
• BIG GAME HUNTING •

Consultoría - Reportes - Cursos de Entrenamiento



**Solicite el Newsletter GRATUITO con OFERTAS y NOVEDADES**  
[www.executive-safari.com](http://www.executive-safari.com) / [info@executive-safari.com](mailto:info@executive-safari.com)   
Tel/Fax: (011)4304-4979 / Cel: (011.15)4989-2860  